

Salmo 53

*Insensatez y maldad de los
hombres*

Al Vencedor: sobre Mahalat: Masquil de David.

Hemos venido aprendiendo quién es Jacob y quién es Israel. Jacob son todos aquellos llamados a salir de las tinieblas e Israel es todo aquel que vivió el debido proceso y entendió su importancia, y gracias a que fue enjuiciada toda maldad, poder vivir en el gobierno de Dios

Este salmo (que se parece mucho al **Salmo 14** que ya hemos estudiado) le habla a todos los que estamos diseñados para estar gobernados por el victorioso, Jesús. Es un salmo concientizador que nos hace crecer de peldaño en peldaño para alcanzar la estatura de Cristo.

Para entender este **Salmo 53** podemos recordar cuando David danzaba frente al arca, y Mical (las tinieblas) lo juzgó, posiblemente porque estaba en su terreno. En este caso, colocamos como referente a David, ya que más adelante podemos ver cómo pecó con Betsabé saliendo a la luz lo que estaba oculto en su corazón. Por eso, creemos que dicha acusación muestra que David necesitaba ser más tratado para honrar a Dios correctamente, por lo que profetiza con sus labios que se haría más vil.

Por otro lado, hay otros que no están en el terreno de las tinieblas, sino en el orden de Dios, pero igualmente los acusan; la gran diferencia es que a estos Dios los defenderá como sucedió más adelante también con David, gracias a que se puso a cuentas con Dios.

El salmo nos habla de una palabra hebrea (Majalat), que han traducido como “enfermo”. Apoyándonos en ese significado, comprendemos que un corazón enfermo se comporta necio (naval), y ese corazón si no es tocado por Dios poco a poco se va deteriorando.

El necio deja de conectar su mente con la realidad y pierde el juicio y la razón por no conectar la realidad con la verdad, y solo el Señor nos da la conciencia, pero para ello se necesita todo un proceso para salir de la corrupción.

Debo reconocer primero qué necesidad hay en mí, para así, reconocer dónde me encuentro y el crecimiento que he tenido. Tal como lo dice:

1 Cor. 3:18-19: “Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio. 19 Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; pues escrito está: Él prende a los sabios en la astucia de ellos.”

La humanidad hace abominaciones y lo único que va a hacer que yo no las haga, es estar en la Verdad, Cristo. Por eso es muy importante que entendamos qué es contaminación. En este sentido, el hombre que se sujeta a este sistema corrupto de creencias es un hombre que juzga para muerte, es decir, sin el justo juicio de Dios. Por eso, si alguien que no está viendo con los ojos de Dios (la Instrucción) no puede decir que está viendo bien, porque sin los ojos de Dios solo podemos ir por caminos de muerte.

La instrucción de Dios toma lugar en nosotros para darnos vida y entrarnos a su camino, enderezando nuestro transitar, no hay otra manera. Entonces lo contaminado no es lo que está afuera, es lo que está dentro de nosotros. Los sucesos de los necios (los que hacen abominaciones) sacan a la luz lo que tenemos dentro, y por medio de esos sucesos, el Señor nos hace conscientes para llevarnos a la verdadera libertad.

V. 3. no hay quien haga bien, no hay ni aun uno.

Es una sentencia de Dios para todo aquel que no está redimido, pero cuando empezamos a hacer lo bueno es una señal de redención, es decir, que salimos de la sentencia.

Aquel que salió de la sentencia de la humanidad, es porque el Señor lo está llamando y tiene que comenzar a ser un hacedor del bien, porque ya está actuando bajo las promesas y los juramentos que el Señor dijo que haría. Todos nosotros estábamos bajo esta sentencia hasta que el nuevo decreto que el Señor nos dio, trajo libertad y conciencia.

El hombre no sabe hacer lo bueno, y por si mismo no busca a Dios. A veces nos alimentamos del mal porque no lo podemos ver, y es hasta que el Señor nos trata que podemos alimentarnos con libertad. Dios es quien da las experiencias para mostrarnos qué hay en nuestro corazón, y solo Él puede hacer que hagamos lo correcto.

Todos nosotros somos perseguidos por los majalot (enfermos).

V.4.¿No tienen conocimiento todos esos que obran iniquidad, que comen a mi pueblo como si comieran pan? A Dios no invocan.

Nos devoran entregando la palabra sin estar libres o sanos, danzan como David, creyendo que están en libertad pero aún son juzgados por las tinieblas.

Nosotros pasamos de ser majalat a ser maskil, llenos de la conciencia de Mashíaj en nosotros, hasta que seamos transformados a su semejanza. Por eso, debemos orar y decirle al Señor que saque a la luz toda contaminación porque queremos ser maskiles de honra.